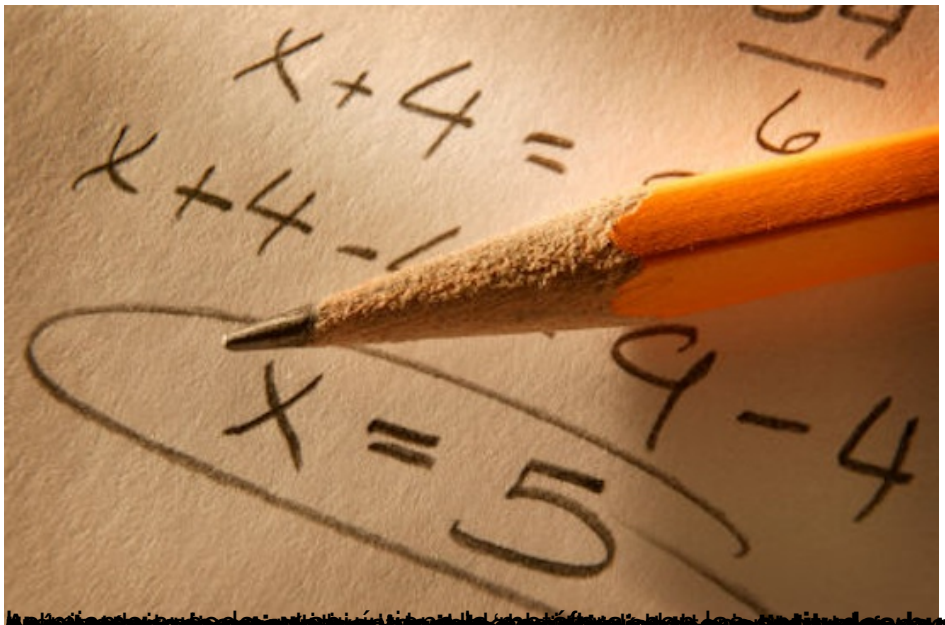
(JORGE FERNÁNDEZ , 29/05/2012) Las matemáticas pueden resultar realmente fascinantes. Descubrí esta realidad en tercero de la ESO, cuando -¡por fin!- un (buen) profesor de esta asignatura me ayudó a descubrir, casi jugando, los misterios que se encontraban detrás de aquellas interminables fórmulas algebraicas, que dibujaban los caminos del pensamiento abstracto para llegar a descubrir el valor de 'equis'.

Hoy, bastante alejado de las matemáticas, ellas vuelven en mi auxilio, aunque sólo sea como metáfora, para ayudarme a comprender y a expresar algunos misterios del comportamiento humano que, en ocasiones, se me antojan tan evidentes como incomprensibles.

Recordaba hoy, por ejemplo, el misterioso e infinito poder del '-1' para cambiar el signo del valor de 'equis' en un sentido totalmente contrario. Su propiedad es de enunciado sencillo: cualquier valor, multiplicado por '-1', se convierte de inmediato en un valor de signo contrario. Un ejemplo: si multiplico el valor de +X por -1, entonces +X se convierte en –X. O sea (+X*-1)=-X.

Esta propiedad, de por si, concede a '-1' un poder muy importante, pero ¡eso no es todo! Y ni siquiera lo más sorprendente. Porque '-1' tiene la capacidad, no solo de convertir a un valor positivo en una negativo sino, también, de convertir a -X en un valor ¡positivo! ¿Cómo? Muy sencillo: cuando multiplicamos cualquier valor negativo por '-1', ese valor pasa a ser positivo. Así, (-X * -1)= +X.

SECTARISMO Y VALORES



[redacted]

Jorge Fernández

[redacted]